

CAPÍTULO XXI.

RESULTADOS PRÁCTICOS DEL SISTEMA MILITAR PRUSIANO APLICADO EN GRANDE ESCALA.

La historia moderna no presenta una serie tan continuada de grandes batallas victoriosas, ganadas, casi sin interrupcion, en un brevísimo período, como la última guerra franco-prusiana, á la cual la Francia se lanzó casi desprovista, mientras la Prusia entró en combate con los cuantiosos y potentes recursos de su sistema militar.

Apénas se comprendían entónces las ventajas obtenidas á cada instante por los prusianos. Despues de los primeros reveses, el pueblo francés desconfió de la aptitud de los generales, que á la cabeza del ejército imperial se batian en retirada, cediendo el terreno á su adversario y, con él, una gran parte de las fuerzas vivas y de los elementos de la nacion. Solo los muy entusiastas podian suponer, que el movimiento retrógrado de las tropas se operaba en interés de resultados tácticos. Si París no pudo ser defendido en Metz, el baluarte mas poderoso de la línea del Este, los hechos vinieron á demostrar, que ménos podía serlo en Sedan y Châlons. Cada pulgada de terreno cedido se

convertía en una gran ventaja á favor del invasor, y en una pérdida irreparable para los vencidos, corroborándose el principio, generalmente admitido por los hombres de guerra, de que toda campaña ofensiva lleva en sí misma las mejores probabilidades de éxito.

Cuando Napoleon, al abrir las operaciones, trató de ganar el Rhin, indudablemente tuvo en sus manos ese ventajoso y estratégico elemento; pero lo perdió en tantos dias de inconcebible paralización, y despues de perdido tuvo que ceder á la irresistible presion de sus adversarios. Que el ejército francés fué superado no cabe duda; pero esto no justifica á su caudillo ante la historia de su país: si conocía, como ha podido conocer, los grandes recursos militares de su vecino, no debió provocar, ni mucho ménos, emprender una guerra para la cual no estaba preparado. La superioridad del ejército prusiano, superioridad numérica, prescindiendo de la de su organizacion, no dejó nunca de manifestarse. Algunos creyeron, y entre ellos el autor de estas notas, que el curso de la campaña pondría fin á esa desproporcion, y que, mas tarde, si la guerra se prolongaba, el invasor concluiría por agotarse, tomando en cuenta el inmenso número de bajas ocasionadas por la lucha, y los sufrimientos del invierno; pero sucedió todo lo contrario: las bajas se reponian como por encanto, la zona de las operaciones se ensanchaba prodigiosamente, y el ejército aparecía cada vez mas potente y numeroso que la víspera de Gravelotte. ¿Debido á qué? al sistema de su organizacion, sin duda, que le permite tener á la mano, como una reserva lista á llenar los claros, el fecundo alistamiento nacional. En

efecto, como lo hemos demostrado ántes, tan luego como se efectúa la movilización, los depósitos se forman, se expiden los refuerzos y los caballos el primer día de cada mes, ó ántes si el caso urge, y todo con una exactitud matemática, sobre cálculos estadísticos cuidadosamente preparados de antemano.

Los reemplazos, reunidos sin cesar para cubrir las bajas de la campaña, forman una mitad de la *landwehr*, compuesta de soldados antiguos é instruidos, que han cumplido su primer período; la otra mitad comprende á los reclutas puestos en instrucción, desde la apertura de la guerra. Al partir van provistos de su armamento, prendas de vestuario y demás útiles, de modo que al incorporarse á las filas nada les falta para comenzar su servicio. Tal es el sistema que atrae hoy la entusiasta atención de todo extranjero observador, que procura estudiar y examinar los detalles de la organización militar prusiana.

Levas de reclutas no pueden competir con fuerzas regimentadas de una manera tan científica, y este fué el caso en que se halló la Francia, después de perdido y capturado su ejército permanente. Las fortalezas de primer orden no fueron nunca un obstáculo de consecuencias: al contrario, ellas sirvieron mas bien para mantener inactivas numerosas tropas, que unas tras otras tuvieron al fin que deponer las armas, y marchar á engrosar los cuerpos considerables de prisioneros confinados al Norte de Alemania. Pareció imposible en aquellos días, después de la desastrosa batalla de Gravelotte, que el ejército prusiano pudiera aislar completamente á Metz, sin exponerse á serios inconvenien-

tes; pero destacado un cuerpo respetable con este objeto, á los pocos días se libró la serie de batallas, que terminaron en Sedan con la captura del Emperador, y un ejército de mas de cien mil hombres. El sitio de Metz no pudo ser ni mas completo, ni mas hermético. El ejército de Bazaine, llamado á obrar de concierto con el batido en Sedan, ni pudo impedir el avance rápido del enemigo, pero ni aún siquiera forzar la línea del sitiador, que lo tenia oprimido en un círculo de hierro. Lo mismo sucedió cuando la guerra contra el Austria: "Josephstadt y Königgrätz, dice el capitán Hozier, no pudieron contener la marcha de los prusianos ni un solo día, á pesar de ser plazas fuertes de primer orden, capaces de mantener un sitio prolongado; pero ámbas fueron embestidas por gruesos destacamentos, que pagaron á alto precio su bravura; y aunque no se establecieron obras ningunas, ni se montaron las baterías de sitio, la gran línea de las comunicaciones prusianas no sufrió el menor quebranto en una zona de varias millas, dentro la cual permanecían paralizadas numerosas guarniciones austriacas." Esta operación, pero en mayor escala, fué la que se adoptó para nulificar á Metz y abrir la vía de París.

Los franceses, al emprender la guerra, consideraron suficientes las tropas movilizadas por su Soberano; fundados en sus gloriosas tradiciones creyeron llegar en pocos días á Berlin, representar el segundo acto de la entrada triunfal de 1806 y dictar la paz; y no fué, sino hasta el momento de la sorpresa de los reveses simultáneos de Forbach y Woerth, cuando comenzaron á tratar de llenar los vacíos de su ejército.

Un mes despues al de la apertura de la campaña, el prusiano recibía de los depósitos las reservas reglamentarias, sin necesidad de órdenes ni telégramas; porque se necesiten ó nó, en llegando el dia prefijado, los depósitos están obligados á expedirlas, aún cuando no sea mas que por llenar los requisitos del sistema, y ejercitar á los soldados modernos. Las tropas francesas, entre tanto, se debilitaban sin remedio de dia en dia, fraccionándose en las diversas plazas que les convenia defender: su comisariato, imperfecto de suyo y además viciado, llegó á faltar del todo, á tal grado, que en algunos campamentos el soldado no tenia mas alimento que un poco de mal café.

Tal fué el giro que tomó la guerra, en la que se creyó triunfar por medio de la sorpresa. Una nacion en que todo hombre útil, excepto los clérigos, está obligado á servir en el ejército, y que cuenta con la mejor organizacion militar del mundo, no es fácil que sea sorprendida. La Prusia entró en campaña con algo mas de 400,000 hombres, divididos en tres ejércitos al mando del príncipe hereditario, el príncipe real Federico Carlos y el general Steinmetz, con cuyas fuerzas se libraron las batallas de Wissemburg, Woerth y Forbach. Con las reservas reglamentarias, recibidas á su tiempo, se dieron las grandes batallas que determinaron el sitio de Metz, despues de Gravelotte, y las siguientes de Beaumont y Sedan. Las bajas, durante este período de casi incesante lucha, montan á una cifra respetable, que aún no puede fijarse con exactitud. Pues bien, he aquí un pormenor de la fuerza total en los dias del sitio de París, que insertamos como un tes-

timonio mas de la inagotable fuerza que proporciona el sistema militar prusiano.

ÓRDEN DE BATALLA DE LOS EJÉRCITOS ALEMANES EN FRANCIA EL 1.º DE DICIEMBRE DE 1870.

Comandante en Jefe, el Rey de Prusia.—Jefe del Estado Mayor General, General baron Von Moltke.—Intendente General, Podbielski.—Jefe de Artillería, Hindersin.—Jefe de Ingenieros, Kleist.

1er. EJÉRCITO OPERANDO EN EL NORTE DE FRANCIA.
General Manteuffel.—Intendente, Sperling.—Adicto, Wartensleben.

CUERPOS.	Batallones.	Escuadrones.	Cañones.	Combatientes.
1er Cuerpo, general Benteim.....	26	8	88	28,200
8º " general Goeben.....	26	8	88	28,200
1ª Division caballería, general Hartmann....	—	24	16	3,600
Total....	52	40	192	60,000

2º EJÉRCITO OPERANDO CONTRA EL EJÉRCITO DEL LOIRE.

Príncipe Federico Carlos.—Comisario de subsistencias, Stiehle.—Intendente, Hertzberg.

CUERPOS.	Batallones.	Escuadrones.	Cañones.	Combatientes.
2º Cuerpo, general Fransecky.....	26	8	88	28,200
3º " general Albenleben.....	29	8	88	31,200
9º " general Manstein.....	30	16	88	32,200
10º " general Voigtz-Rhettz.....	26	8	88	28,200
3ª Division caballería, general Groeben.....	—	16	12	2,400
2ª " " general Stolberg.....	—	24	16	3,600
Total....	111	80	380	125,800

3er. EJÉRCITO, OESTE Y SUR DE PARÍS.

Príncipe hereditario.—Comisario de subsistencias, Blumenthal.—Intendente, Gottberg.

CUERPOS.	Batallones.	Escuadrones.	Cañones.	Combatientes.
5º Cuerpo, general Kirchbach.....	26	8	88	28,200
6º " general Tumpling.....	26	8	88	28,200
11º " general Bose.....	26	8	88	28,200
2º " de Baviera, general Von der Tann.....	22	20	60	25,000
5º " " general Hartmann....	22	20	60	25,000
Württemberg, general Oberritz.....	10	16	54	20,000
4ª Division caballería, Príncipe Alberto de Prusia.....	24	16	16	3,600
5ª Division caballería, general Rheinbaben...	36	16	16	5,400
Total....	192	112	470	163,600

4º EJÉRCITO, NORTE Y ESTE DE PARÍS.

Príncipe real de Sajonia.

CUERPOS.	Batallones.	Escuadrones.	Cañones.	Combatientes.
Cuerpo de guardias Príncipe Augusto de Württemberg.....	41	32	96	47,800
4º general Albensleben.....	29	8	88	31,200
12º de Sajonia, Príncipe George.....	38	20	96	42,000
6ª Division caballería, Guillermo de Mecklenburg.....	—	20	16	3,000
Total....	108	80	296	124,000

CUERPOS.	Batallones.	Escuadrones.	Cañones.	Combatientes.
DESTACADO EN METZ.—General Zastrow.				
7º Cuerpo, general Zastrow.....	26	8	88	28,200
13º CUERPO OPERANDO EN EL SUR DE FRANCIA.—General Werder.				
CUERPOS.				
Baden, general Beyer.....	19	12	42	21,600
Prusianos.....	12	—	—	12,000
Total....	31	12	42	33,600
14º CUERPO LANDWEHR, OESTE DE PARÍS.				
Gran Duque de Mecklenburg.				
CUERPOS.				
1ª Division, general Treskow.....	12	8	—	13,200
2ª " general Schuler.....	12	8	—	13,200
Total....	24	16	—	26,400

RESERVAS.—(Landwehr.)				
CUERPOS.	Batallones.	Escuadrones.	Cañones.	Combatientes.
2ª Division, general Selchow en Mezières....	12	4	—	12,600
4ª " general Kummer, en la Lorena...	12	4	—	12,600
5ª " general Schmeling, en Breisach..	12	8	—	13,200
Total....	36	16	—	38,400
RECAPITULACION.				
CUERPOS.	Batallones.	Escuadrones.	Cañones.	Combatientes.
1er Ejército.....	52	40	192	60,000
2º ".....	111	80	380	125,800
3º ".....	192	112	470	163,600
4º ".....	108	80	296	124,000
7º ".....	26	8	88	28,200
14º ".....	24	16	—	26,400
13º ".....	31	12	42	33,600
Reservas en la Lorena.....	36	16	—	38,400
Gran Total....	580	364	1,468	600,000

Seiscientos mil hombres y á lo ménos otros tantos disponibles en los depósitos, listos á incorporarse al ejército combatiente, al vencimiento de los períodos reglamentarios. Cuando esta enorme fuerza se hallaba sobre París, desplegando sus inmensas alas hácia los cuatro ángulos del país invadido, como lo demuestra la noticia que antecede, el ejército francés que comenzó

la lucha habia sido ya absorbido sucesivamente, y confinado al interior de la Alemania, en calidad de prisionero. Jamás el mundo, desde su creacion, tuvo ante sus ojos el sorprendente espectáculo de la absorcion, por decirlo así, tan completa y tan rápida, de un numeroso ejército aguerrido y experimentado, y esto, aparte de otras causas que tocaremos despues á título de instruccion, marca la superioridad militar por la cual la Prusia ha venido anhelando con tanto afan, desde el período histórico en que fué batida, y en seguida desmembrada por el Conquistador moderno Napoleon I. La amarga experiencia de aquellos días despertó el sentimiento nacional profundamente herido; pero en medio de su postracion, sus caudillos, exentos de preocupaciones, se apresuraron á tomar medidas regeneradoras, relegando las antiguas formas que tanta parte habian tenido en los infortunios del país.

No ha sido la mas avanzada, ó al ménos no ha hecho alarde de ello, en las frecuentes innovaciones del arte requeridas por el rápido ensanche de la ciencia militar, con motivo de los constantes cambios en los instrumentos de guerra, ocurridos de un cuarto de siglo á esta parte; pero ha sabido mantener con firmeza el hábito de su propio y buen criterio, y "las lecciones del pasado" han permanecido tan fijas en la mente del pueblo, como en los libros de sus escritores. Ella supo anticipar su actividad á tiempo oportuno, preparando, á costa de sacrificios, cuánto podia serle útil para asegurar su éxito en el futuro. Cuando llegó el tiempo de obrar, fué enérgica y decisiva; pero á la vez prudente.

Se ha creído generalmente, que la guerra de Dina-

marca no fué sino el ensayo, ó el experimento práctico, de un ejército formado en expectativa de empresas mas arriesgadas, y si nos atenemos á los sucesos posteriores, concluiremos por dar crédito á esta suposición.

Y aunque no puede atribuirse á la sagacidad de Bismark, ni al cálculo matemático de Von Moltke, el conocimiento anticipado de los hechos de Sedan, Metz y París, la historia no puede negar á las operaciones ofensivas, que han marcado los últimos años del reinado del Soberano actual, cierta analogía con los desigñios que dieron á las guerras de Napoleon I un señalado espíritu de conquista. Como quiera que sea, la verdad es, que miéntras la Prusia con su habitual perseverancia se afanaba en perfeccionar el admirable sistema, que tantas glorias ha dado á sus ejércitos, la Francia se fiaba demasiado á sus brillantes tradiciones, como si en efecto ellas bastaran por sí solas para constituir un elemento de fuerza, en los dias del fusil de retro-carga y del cañon Krupp.

No podemos resistir á la tentacion de describir, si quiera sea á grandes rasgos, su método de alistamiento, y en general el estado de su sistema militar en los dias precisos en que provocó la guerra. En Francia, 325,000 jóvenes alcanzan anualmente la edad de 20 años, y, segun la ley, 150,000 de ellos deben ingresar al ejército permanente, destinándose el resto á la reserva y á la guardia móvil. El ejército monta de este modo, en números redondos, á 450,000 hombres, mas 200,000 de la reserva y 380,000 de la guardia móvil. Con esta considerable fuerza á la mano, ocurre preguntar ¿cómo

pudo presentarse en la contienda con un ejército inferior, que batido en los primeros combates tuvo que retroceder con precipitacion al interior de sus líneas, perseguido de cerca por un enemigo con el cual debió competir en número á la apertura de la campaña, cuando su Soberano habia ganado en el movimiento de las tropas una ventaja de cinco dias sobre su adversario? La verdad es que á la Francia se le traicionaba. Compelido el imperio, por la amenazante inseguridad del poder, á comprar la cooperacion de sus partidarios y de los empleados que manejaban la lista civil, y á tener contentos á los generales encargados de dirigir los detalles militares, el Emperador tenia que disimular los enormes fraudes que á su vista se cometian en todos los ramos de la administracion. El, por su parte, recibiendo el importe de un presupuesto civil, el mas crecido de Europa, que montaba á 37.000,000 de francos (\$7.400,000) en efectivo, con la posesion libre de los palacios, parques y jardines imperiales, podia contar con una renta segura de 42.000,000 fr. (mas de \$8.000,000). Pero esto no es todo. Los numerosos grupos que, á menudo y á despecho de la policía, se forman en los boulevards y en los parajes públicos, se ocupaban en alta voz de un sistema fraudulento, establecido, segun decian, para malversar el valioso fondo del ejército, que contaba en esa época con la crecida suma de 50,000,000 de francos (\$10.000,000).

En Francia, al ménos entónces, todo conscripto de regulares proporciones podía librarse del servicio, mediante el pago de cierta cuota destinada al pago de un reemplazo, ó sustituto, que es el nombre que se dá en